

# Presencia de Ignacio Verdugo Cavada en las Letras Chilenas

RENE LOUVEL BERT

Con agrado escribo estas líneas para que, a través de ellas, las nuevas generaciones conozcan a un poeta penquista de principios de siglo, quien honró con su trabajo serio y de alto vuelo la lírica chilena.

## *SU NACIMIENTO*

A fines del siglo pasado, el 12 de octubre de 1887, en casa de su abuela materna, doña Josefina Urrejola de Verdugo, el poeta vio la luz en nuestra ciudad de Concepción. Fueron sus padres don Darío Verdugo Urrejola y doña Elena Cavada, el segundo entre ocho hermanos, tres hombres y cinco mujeres.

Se ha repetido, majaderamente, que el poeta nació en Mulchén. Nada más errado. Aun Enrique Lafourcade en un comentario por televisión y en *El Mercurio*, refiriéndose a los poetas del Sur, cae en el mismo error. Ignacio pasó algunos años de su vida en Mulchén, trabajando en un fundo de los alrededores de dicha ciudad, pero nació en Concepción y falleció en la capital, el 10 de agosto de 1970.

## *SUS ESTUDIOS*

Ingresó al Internado del viejo y desaparecido Seminario de Concepción y en este prestigioso establecimiento repartió sus actividades entre las prácticas piadosas y las severas lecciones de doctos maestros del Humanismo, los viejos y sabios sacerdotes de la antigua diócesis penquista, familiarizándose con los clásicos españoles, dejándole la lectura de éstos una profunda huella y un acervo de claros conocimientos de los poetas y prosistas hispanos.

Al egresar del Seminario, se matriculó en el Curso Fiscal de Leyes de Concepción, para terminar sus estudios en la Universidad de Chile, donde obtuvo su título de abogado en 1910.

#### *SU REGRESO A LA CIUDAD NATAL*

De vuelta, en Concepción ejerció con éxito su profesión y durante el gobierno de don Juan Luis Sanfuentes fue designado secretario de la Intendencia de la provincia.

Conjuntamente con estas funciones, ocupó la dirección de la revista "Chantecler", que fue trasunto de la inquietud intelectual de aquellos años y que marcó una época de serio trabajo intelectual en la ciudad, cuando aún no se pensaba en crear la Universidad.

#### *SU MATRIMONIO*

En 1956 casó con la distinguida dama penquista Mercedes Rebolledo con la que formó un hogar que alegraron ocho hijos, hasta que este hombre sensible, abierto a las emociones y a los grandes dolores, sufrió el mayor quebranto de su vida al perder a su esposa en 1949. Este rudo golpe dejó una herida que el tiempo no fue capaz de cicatrizar.

En 1920, se instaló en Mulchén en su fundo NIHUINCO y al fallecer su compañera trasladó su residencia a Santiago donde, alejado del campo y rodeado del cariño de los suyos, recordaba con nostalgia a la querida Concepción de su nacimiento, la que fue testigo de su niñez y de su juventud, de sus sueños e ilusiones, así como del inmenso amor que llenó su vida.

#### *SU DESAPARECIMIENTO*

El poeta murió lejos de su ciudad natal, en la capital de la República. Víctor Solar Manzano escribió en *El Mercurio*: "¿Por qué las provincias, van exprimiendo hasta el exceso, sus rincones de hospitalidad, para que los poetas tengan que exiliarse; para que Neruda de Parral y Temuco salga a todo el mundo y halle acogida final en su Isla Negra, lejos de todos; para que Huidobro, se haga escritor de lengua parisiense y, sólo muerto halle refugio en Cartagena, lejos de su Santiago provinciano y aldeano?; la Mistral, en una hora temprana de su poesía, abandona Chile y vuelve a Montegrande, años después de muerta. De Rokha peregrinará por todo Chile y vive y muere en Santiago sintiéndose extranjero en la aldea grande de Vichuquén, y, más proscrito todavía en la de Licantén del nacimiento, Ignacio Verdugo, se muere en el helado agosto de Santiago, lejos del sol fronterizo, con resplandores de Copihues y los aromas vegetales del Caracol".

Continúa el comentarista: "hubo una época en Concepción, hoy totalmente desaparecida, en la que, Ignacio Verdugo Cavada y Concepción fueron una sola cosa: el poeta encarnado en la ciudad y la ciudad encarnada en el poeta...".

"Amigos de Concepción y de su región aledaña, escribió Raúl Silva Castro, nos cuentan que en sobremesas, en las nocturnas charlas de los novios, entre las rejas de los balcones, en las noches de parranda, eran los versos del poeta a los cuales se acudía espontáneamente".

#### ENSAYO DE UNA SEMBLANZA SUYA

Ignacio, era más bien alto, fornido, de anchas espaldas, ligeramente encorvado, de andar lento; poseía una gran cabeza en la que se iniciaba una prematura calvicie y de un profundo mirar, ornado de una serena expresión de inteligencia y de bondad; su sonrisa amable y cordial imprimía a su fisonomía el encanto de la más viva simpatía. Esa expresión de bondad era inherente a su figura, a su actitud, a su lenguaje, y se dejaba sentir hasta el suave tono de su voz siempre baja y modulada con tranquila lentitud; hablaba sin inflexiones tonales, con una levísima monotonía que se acentuaba, especialmente, cuando recitaba sus poemas. Había tanta sencillez en su actitud, en toda su persona que, en una forma instintiva e irresistible, despertaba confianza y afecto. ¡Fue un niño dolorido, refugiado tras su máscara de hombre...!

Era cordial, caballeroso y afable, de gran timidez, no quiso jamás colocarse en los primeros planos y una de sus más caras aspiraciones fue la de pasar inadvertido.

Una de sus condiciones anímicas, derivada de su carácter retraído, fue que no le gustaba recitar en público sus propios versos, a pesar que se notaba en la placidez de su mirada serena una no disimulada satisfacción, cuando escuchaba a algunos de los contertulios decir con emoción cosas suyas.

#### SU OBRA POETICA

Estaba dispersa hasta que, en 1962, la ciudad de Mulchén, al conmemorar el centenario de su fundación, como un homenaje al poeta que residió algunos años en sus campos, hizo imprimir sus versos en un volumen titulado *Alma de Chile*, pero antes de esta recopilación tuvimos ocasión de conocerlos de sus propios labios, estando gran parte de ellos, aún inéditos o repartidos en revistas como "Chantecler", "Atenea", "Zig-Zag", "Selecta" o "Ideales" y en algunos álbumes de sus admiradoras o de algunas de las mujeres que amó en su juventud.



Roberto Meza Fuentes, en el prólogo del libro dice en parte: "Ignacio Verdugo ha sido en Chile, uno de los más vigorosos, espontáneos y auténticos creadores de tradición. Muchos de sus versos, algunos de los cuales ni él mismo recuerda, que ruedan perdidos en colecciones desteñidas o a medio desteñir, de viejos periódicos o revistas, viven con la colaboración ingenua de la variante en la memoria del pueblo que, recuerda el verso con su deformación o transformación a tono con la mentalidad o sensibilidad del sujeto y que, infaliblemente ha olvidado el nombre del autor. Yo mismo, que no olvido con facilidad los nombres, he preguntado a Verdugo Cavada por su dramático y hondo poema del perro, cuyos versos finales, quedaron grabados en mi corazón adolescente":

"Lo mataron a pedradas  
porque lloraba de pena..."

Y, prosigue Meza Fuentes, el poeta, mirando con ojos de saudade a una cosa tan lejana, como mi adolescencia, me ha respondido con resignada melancolía: "No sé dónde están. Se me han perdido. Y así, versos, estrofas, poemas enteros".

Por mi parte, debo anotar algo muy personal, pero que demuestra los años de mi amistad con Ignacio: siendo el poeta amigo íntimo de Enrique Laurent, primo hermano de mi madre, durante nuestra niñez y mocedad, en muchas ocasiones lo vimos en casa, al borde de la sencilla y cálida mesa hogareña, conversando de temas que, debido a nuestros cortos años, no alcanzábamos a comprender, pero al final de estos ágapes fraternales, constituía una verdadera fiesta espiritual oír de sus labios sus poemas sencillos, humanos y plenos de un alto contenido lírico. Recuerdo imborrable de lejana juventud.

#### *ALGUNAS DISTINCIONES RECIBIDAS*

En 1902 fue distinguido con el título de Miembro Correspondiente de la Academia de Buenas Letras y Bellas Artes de Málaga, jamás quiso hacer mención de ésta u otra distinción, porque una inmensa sencillez llenó su vida, y al preguntarle algo de los suyos, con una sonrisa bonachona y fraterna respondía invariablemente que su caminar por el mundo carecía de cosas dignas de mencionar. En muy contadas ocasiones, le escuchamos ligeros recuerdos de su vida y nunca le oímos un reproche. Esa reserva que envolvía su personalidad la hacía extensiva al prójimo, pues jamás un comentario desagradable escapó de sus labios.



#### *COMO NACIO EL POEMA LOS COPIHUES*

El crítico literario Raúl Silva Castro relata el origen de este poema. Dice que en 1905, durante una gira política por la provincia de Arauco, en la que iban, entre otros, Ezequiel de la Barra, cuñado del poeta, fue éste quien "al ver a raudales las enredaderas de copihues, abrazadas a los viejos peumos de la cordillera de Nahuelbuta" le insinuó la idea de cantar a esta flor los sublimes versos que le confirieron el símbolo de nuestra chilenidad.

De regreso a nuestra ciudad, inspirado por el paisaje de la Araucanía, los árboles centenarios, las lianas y las enredaderas de copihues adosadas a los árboles autóctonos, impresionaron su alma sentimental y profundamente chilena empapada en historia y en la paz de su escritorio se inspiró en el motivo del copihue y los avatares de la raza araucana. De allí nacieron estos versos que al poeta le dieron fama internacional y al copihue el rango de flor nacional. En 1974 el Gobierno del General Pinochet, por decreto supremo, así lo ha dispuesto.

#### *AUTOR DE LA MUSICA DE LOS COPIHUES*

En una tarde de confidencias, charlando con Ignacio, nos relató que, estando un día de 1906 dedicado a los quehaceres inherentes a su profesión, se presentó en su gabinete el sargento primero de la banda del Regimiento Chacabuco, Arturo Arancibia, solicitando la autorización para escribirle música al poema Los Copihues. Verdugo lo autorizó y algún tiempo después fue sometida a su aprobación la partitura. De común acuerdo con el sargento Arancibia se le hicieron algunas correcciones. Años más tarde, una tercera persona se apropió de la música y por deleznable razones comerciales, la inscribió a su nombre, siendo el único y verdadero autor de la composición musical de este poema el ex primero de la Banda del Regimiento Chacabuco, Arturo Arancibia, a quien se ha olvidado injustamente y cuya memoria es preciso reivindicar.

En el Ateneo de Santiago en 1908, Ignacio dio a conocer algunos de sus poemas, entre ellos Los Copihues y en dicha oportunidad fue felicitado por don Arturo Alessandri Palma, don Emilio Rodríguez Mendoza y don Carlos Silva Vildósola, entre otros, pero esto puso una espina en el alma de Samuel Lillo, otro gran intelectual de nuestra tierra, quien se consideraba el único autorizado para glosar el problema lírico araucano.

#### *CURIOSA COINCIDENCIA*

En los albores de la Patria Vieja una mujer encendida de espíritu libertario, entregó a Chile la primera bandera nacional, bordada por sus primo-

rosas y aristocráticas manos, doña Javiera Carrera Verdugo. Un siglo después, un hombre por cuyas venas corrió la misma sangre, nuestro recordado amigo Ignacio Verdugo Cavada, entregó a la Patria su poema Los Copihues, que habría de transformarlos en el símbolo de nuestra flor nacional, ya que antes que él pulsara su lira con este motivo autóctono, no pasaba de ser una de las tantas flores de nuestros bosques chilenos. ¡Curiosa y extraña coincidencia que evocamos!, y al recordárselo al poeta se sonrojó tímidamente y sintió, estamos seguros, en sus íntimas fibras, vibrar un hálito de emoción y de esperanza.

#### ALGUNOS COMENTARIOS ACERCA DE SU OBRA POETICA

Ignacio, por hábito y modestia, jamás concurrió a concurso literario alguno. A este respecto relataremos una curiosa anécdota: las autoridades de Mulchén le solicitaron una estrofa para el frontispicio del cementerio de dicha ciudad. Algún tiempo después se abrió un concurso similar para otro pueblo del sur y un señor cuyo nombre omitiremos, porque así lo solicitó el poeta al relatarnos el episodio, obtuvo el premio con los versos de Ignacio Verdugo que desde algún tiempo estaban en el Cementerio de Mulchén y dicen así:

#### FRONTIS

*por esta puerta has de pasar un día  
libre ya del dolor y la alegría.  
Aquí el cuerpo termina la jornada;  
pero, el alma inmortal  
emprende el vuelo  
como una mariposa libertada  
porque es eso esta vida tan preciada:  
¡un pedazo de cielo...  
y un puñado de nada...!  
sueños, poder, belleza y lozanía  
por esta puerta han de pasar un día...*

Cuando nos relató este triste episodio no hubo siquiera un asomo de irritación o de ira en sus ojos, lo hizo con tranquilidad, sintiendo, tal vez, una pena inmensa frente a este gesto irresponsable que reveló la falta de personalidad de su autor y la ignorancia del jurado que dictó el fallo.

## *HOMENAJE DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION*

Con motivo del homenaje que nuestra Universidad le tributara en 1954 y cuyo discurso de ofrecimiento me cupiera en suerte pronunciar, al contestar el poeta, en uno de los acápites del suyo, expresó: "El poeta, sacerdote de la belleza y ciudadano de la eternidad, tiene la misión de entregar su alma con sinceridad y cantar al Universo, haciendo mirar a los hombres hacia arriba, porque sin verdad no hay belleza y, sin Dios, no hay Eternidad". En otra parte de esta misma pieza oratoria expresó: "Siempre he pensado que la poesía no es una flor nacida para el alma de las multitudes, sino para la media luz de la intimidad personal; que, el escritor, que nace con un mensaje que entregar a su generación, debe transmitirlo realizando la tríade clásica de: pensar alto, sentir hondo y hablar claro".

Quiso con esto demostrarnos el concepto que tenía del arte, de la soledad y el aislamiento en que le agradaba desarrollar su labor, alejado de círculos, cenáculos y tertulias literarias.

Con motivo de este homenaje, daré a conocer una carta que me escribiera desde Santiago, algunos días después de este acto en la Universidad, en la que se retrata lo espiritual y sensitivo que había en él.

"Santiago, octubre 15 de 1954

Mi querido amigo:

Llegado a Santiago, hube de guardar cama dos días y aquí me tiene ahora, en placentera comunión con su recuerdo, saboreando las gratas y comprensivas frases con que mostró ante los profanos, lo más emocionado de mi producción, con ese elogio sobrio e inteligente que da la cultura universitaria y el diario ejercicio intelectual. Era Ud. como el defensor que mostraba a los jueces, las desnudeces de Friné.

Mi carta le lleva mis agradecimientos más sinceros y no le pido excusas por lo breve de las frases con que, en el Salón de Honor de la Universidad manifesté en mi discurso, lo mucho que tenía que agradecer al suyo, porque deseaba no romper ese clima de seguridad varonil que Ud. con tan buen gusto, supo dar a sus palabras.

Debo decirle que aún me envuelve, como un hálito capitoso y perenne ese afecto con que Ud. y demás amigos, me envolvieron en esas horas inolvidables que me concedió mi tierra natal. Para todos mis agradecimientos.

Le ruego salude a su señora, a su hermosa compañera en esta ruta áspera y larga que, con su talento lo empuja hacia adelante deshojando sobre su camino las rosas de la ternura que son, el mejor galardón durante



la lucha. Y reciba mi emocionada gratitud por el recuerdo que hizo de mi muerte en esos momentos tan solemnes para mí.

Lo abraza cariñosamente, su siempre amigo Ignacio Verdugo Cavada''.

#### *PERIODOS DE SU LABOR LIRICA*

El poeta no sólo fue conocido en nuestro país, en Lima Carlos Alberto Fonseca, seudónimo de una conocida poetisa peruana, encargada de la página literaria del diario "Crónica", le solicitó sus poemas, les hizo un elogioso comentario y los publicó en la ciudad de los Virreyes.

Roberto Meza Fuentes, en las casas de la cultura de Quito y Ambato, siendo Embajador de Chile, dictó conferencias sobre Poesía Chilena y los versos que más impresionaron fueron los de Verdugo Cavada.

Dando cuenta de estos actos en el Prólogo del libro de Ignacio Verdugo, Meza Fuentes escribe: "Frente a Juan Montalvo, junto a los manuscritos de sus obras, rodeados de las epístolas de sus contemporáneos de dos mundos —todos los grandes de América y Europa— entre otros, Juan Valera, Gaspar Núñez de Arce, Emilia Pardo Bazán, Alfonso de Lamartine, Víctor Hugo, proclamó ante los dirigentes de la Casa de la Cultura de Ambato, ante el obispo de la diócesis y ante los ministros de Educación de las Repúblicas de Ecuador y Costa Rica, la belleza bravía, autóctona de la flor heráldica de Chile, nacida al mundo del espíritu y de la vida de los símbolos, por obra y gracia de un poeta, Ignacio Verdugo Cavada, que, casi niño todavía, desentrañó en el corazón de la selva austral su íntima y eterna esencia vernacular".

"Antes de Ignacio Verdugo Cavada, continúa el comentarista, el copihue era, naturalmente, lo que es: el copihue. Nada más que una flor de nombre indígena y virginal, como un amanecer de la selva. Después del tríptico del poeta austral, el Copihue es la flor de Chile con su tradición heráldica, poética y heroica".

#### *ANALICEMOS SU LABOR LIRICA*

De su juventud, el romántico que había en él y el simbolista, se nos presenta en los versos de la primera época y entre éstos debemos recordar *Las dos Palomas*, poema que los muchachos románticos de la generación de 1910 recitaban y conocían y, los más jóvenes lo hicimos muchas veces en nuestra lejana mocedad emocionadamente en los oídos de la amada.

Enseguida sus famosos poemas *Los Copihues* con su tríptico: el Copihue Rojo, el Blanco y el Rosado.

Más adelante, el poeta se enfrenta con la vida y observa el aspecto

triste, realista y doloroso del problema humano, dándonos sus Rapsodias Populares, plenas de observación de hechos objetivos y de personajes del tráfico cotidiano, del gran desfile, poniendo en estas estrofas la nota sentimental dentro del aspecto materialista y descriptivo del asunto.

Luego, en su vida en el campo, lo impresionan los animales, las cosas simples y los versos de esa época como El Buey, El Gallo, Corderos, los Potrones, y otros, son de un realismo puro y algunos entremezclan en su contenido el realismo y el simbolismo, características que marcan esta etapa de su producción.

Su poesía íntima, subjetiva y personal, derivada de su gran dolor, constituye la postrera etapa de su producción y, a nuestro juicio, la más medular y la mejor.

Cada una de las etapas de su obra son de real interés: cada una nos presenta un estado anímico especial; no sabemos cuándo ni en qué época se ha revelado con mayor fuerza ni podríamos decir cuál aspecto de su obra nos ha tocado más profundamente. Por ello pensamos que para analizarlo, no es posible desmenuzar sus diversas épocas ni aislar una de otra a pesar de la diferencia intrínseca de su temática, sino al contrario, en una visión de conjunto observar en totalidad y en profundidad su labor a través de sus diversos poemas.

Para resumir, digamos que Ignacio Verdugo no se alejó jamás de la línea clásica del verso puro y transparente, a través de una expresión sutil manifestada por metáforas delicadas y sencillas, conmovedoras a veces. Mantiene su apacibilidad, su pureza y su frescura, sin la frase rebuscada o el giro de difícil comprensión e interpretación; baja, en ocasiones, al problema material sin llegar a lo obsceno y procaz; sube a lo íntimo, sin hacerse sensiblero ni llorón; describe lo popular y lo vernáculo, sin tocarse con la vulgaridad; es un poeta de molde clásico; gran observador del problema humano en su contenido total; un neorromántico y un simbolista, teniendo por sobre todo el mérito de escribir poesía que agrada, conmueve, y llega directamente sin retorcimientos inútiles al fondo de nuestra sensibilidad.

Cuando toca temas nuestros, de nuestras costumbres, de nuestro pueblo o de nuestros campos, se torna conmovedor en poemas tales como Espuelas, Rodeo y otros.

Se pone escéptico, desolado y evocador en Elegía del Retorno, pesimista en Prólogo y Acqua Viva; tiene una forma elegante y caballeresca de mostrarnos su desilusión y su ansiedad en Sed y Convaleciendo; un gesto de profunda y diáfana resignación ante el dolor que amasó la palpitante levadura de su alma en Nocturno Primero; un tremendo grito de

desesperación, por el profundo dolor que lo desgarró en Eternidad, El Viaje, Para Siempre y Visita, a nuestro juicio los mejores poemas del libro.

#### EPILOGO

Mucho más podríamos decir del hombre, del poeta, del amigo, de su personalidad, de su espíritu exquisito y transparente, de su cultura y de su grandeza de alma, así como de la honradez que puso en toda su obra. Pero creemos que, con estas líneas, hemos tratado de destacar la obra de este poeta genuinamente penquista, que ha dado nombre ilustre a la ciudad que se honró al verlo nacer, en el seno de una de las distinguidas familias del viejo Concepción de ayer, de hoy y de siempre.

Creemos, para finalizar, que cumplimos con una deuda de reconocimiento y gratitud hacia su memoria, inolvidable para todos aquellos que fuimos sus amigos y supimos de sus ansias, de sus desvelos y de su amor por Chile.





# El Copihue rojo

CANCION CHILENA

LUCIA CARRASCO DE DURAN



PARA PIANO Y CANTO

MUSICA DE  
Juan M. Sepúlveda V.

LETRA DE  
Ignacio Verdugo C.

Autorizada por el Autor    x-x    Inscripción N.º 647

---

-- EDITORIAL CASA AMARILLA --

---

# El Copihue Rojo

(El Copihue Blanco) (El Copihue Rosado)

Preciosa Canción Chilena

Letra de  
Ignacio Verdugo C.

Música de  
Juan M. Sepúlveda V.



fff *molto ritenuto*

The piano introduction is in 3/4 time, marked *fff* and *molto ritenuto*. It features a series of chords in the right hand and a steady eighth-note accompaniment in the left hand.

Canto

*p rit.* Soy una chispa de fuego ..... quedelbosquen losa-bro-jos ..... a-broimis

*p rit.* *p* *p rit.*

The vocal melody begins with a *p* (piano) dynamic and a *rit.* (ritardando) marking. The piano accompaniment follows with a *p* dynamic and *rit.* marking.

*pp*

pé-ta los ro-jos ..... en el noc-tur-no so-sie-go ..... Soy la

*pp*

The vocal melody continues with a *pp* (pianissimo) dynamic. The piano accompaniment also features a *pp* dynamic.

*a tempo*

flor que me des-plie-go ..... jun-to a las ru-cas in-

*pp rall.* *a tempo*

The vocal melody concludes with an *a tempo* marking. The piano accompaniment includes a *pp rall.* (pianissimo, rallentando) section followed by a return to *a tempo*.

*a tempo* *espressivo*

dia - - - nas - - - - - las que al sur - gir las ma - ña - -

*recl.* *a tempo*

nas - - - - - en mis no - ches so - ño - lien - - -

*a tempo*

*f a tempo* *ritenuto*

las - - - - - guardan mis ho - jas san - grien - tas - - - - -

*f a tempo* *ritenuto*

*1 y 2* *p ritenuto* *D.C. tutto* *3*

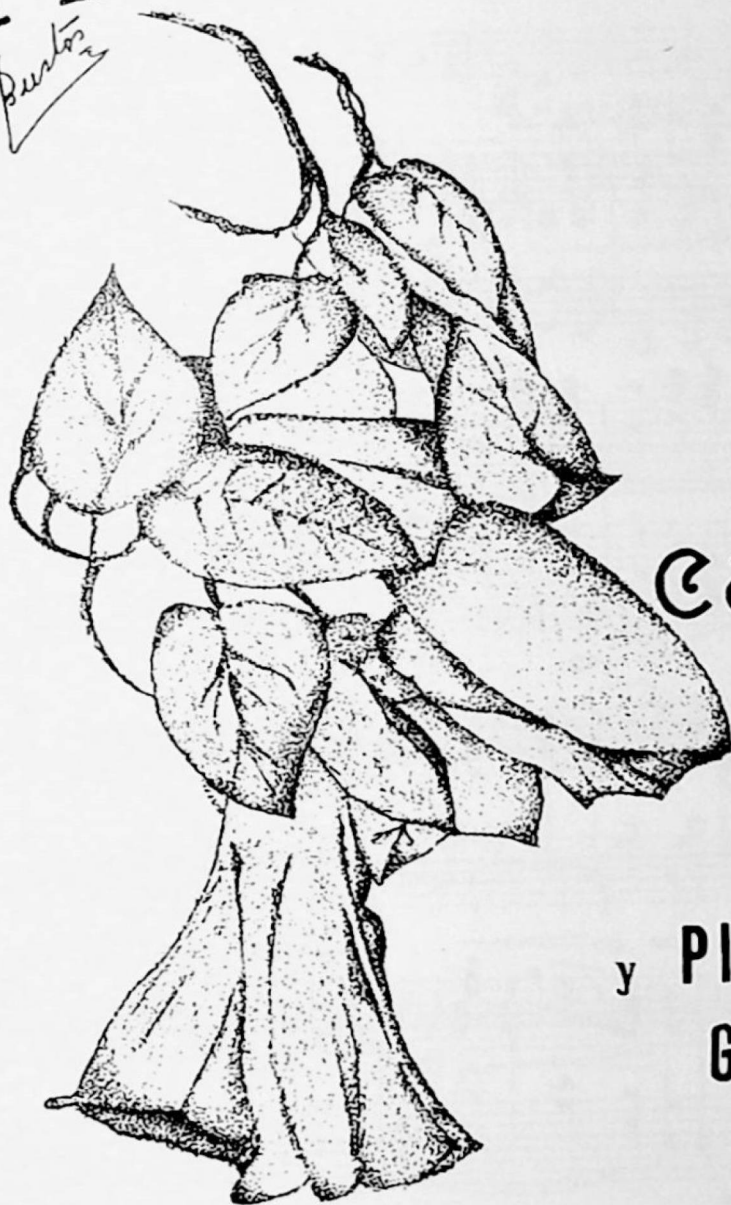
las lá - gri - mas a - rau - ca - nas - - - - - dan me a llo - rar - - - - -

*p ritenuto* *D.C. tutto* *fff* *Fin*



# COPIHUES ROJOS

*Choly Talea de Puerto*



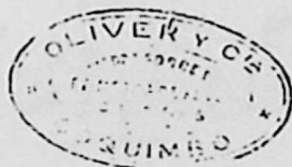
canção

para

**CANTO**

y **PIANO** ó  
**GUITARRA**

por **RAMON SILVA**



PROPIEDAD DE LA  
**CASA EDITORIAL NACIONAL S. A.**  
VALPARAISO, CASILLA 3110

# EL COPIHUE ROJO

GUITARRA. *molto rallento.* *fff* *roll*

CANTO. *Tempo deciso*

PIANO *ff marcato* *fff* *rall*

Soy u na chispa de fue . go      quo del bosque en los abrojos

*p* *poco ritardato*

abro mis petalos rojos en el nocturno no se siego.

*poco ritenuto*

*mf* soy la flor que me despliego junto a

*poco a tempo*

*mf*

*p a tempo*

las ruinas indias, *ritenuto* las *a tempo* que al surgir

*mf*

*ritenuto*

*mf a tempo*



las ma-ñana *ritenuto* nas *p* en las no-ches so-no. *a tempo*

nen-tas guardo en mis hojas san-grien-tas *p*

les la-gri-mas a-rau-ca-das 3. *f* *fff*

## EL COPIHUE ROJO

*Soy una chispa de fuego  
que del bosque en los abrojos  
abro mis pétalos rojos  
en el nocturno sosiego.  
Soy la flor que me despliego  
junto a la rucas indianas,  
las que al surgir las mañanas  
en las cumbres soñolientas  
guardo en mis hojas sangrientas  
las lágrimas araucanas.*

*Nací una tarde serena  
de un rayo de sol ardiente  
y amo la sombra doliente  
de las montañas chilenas.  
Yo ensangrenté las cadenas*

*que el Indio despedazó  
las que de llanto cubrió  
la nieve cordillerana  
yo soy la sangre araucana  
que de dolor floreció.*

*Y hoy que el fuego y la ambición  
arrasa rucas y ranchos  
cuelga la flor de mis ganchos  
como flor de maldición.  
Y voy con honda aflicción  
a sepultar mi pesar  
en la selva secular  
donde los Pumas rugieran  
donde mis Indios me esperan  
para ayudarme a llorar.*

## EL COPIHUE BLANCO

*Yo llevo en mi alma extraña  
de un Cisne de la laguna  
yo soy un rayo de luna  
que se extravió en la montaña  
la palidez que me baña  
es palidez de dolor.*

*Y si en mi blanco color  
hay algo triste y doliente,  
es porque soy solamente  
una lágrima hecha flor!*

*Yo florecí entre las brumas  
donde ignorados y juntos  
lloran los Indios difuntos  
y se lamentan los Pumas  
yo brillo como la espuma*

*sobre el obscuro chamal  
y en las noches sin igual  
de las Indias en las trenzas  
quedan mis flores susponzas  
como flores de cristal!*

*Olvidadas y escondidas  
al borde de las barrancas  
se agrupan mis flores blancas  
como palomas dormidas.  
Rayos de estrellas perdidas  
dan transparencia a mi ardor  
y si en mi blanco color  
el rojo ya no resalta,  
no es que la sangre me falta,  
es que me sobra el dolor!!*

## EL COPIHUE ROSADO

*En el doliente concierto  
de la agonía araucana  
yo soy como una campana  
que se halla tocando a muerto.  
Bajo el boscaje desierto  
ve en mí el Indio un arrebol  
y cuando enfermo de alcohol  
se echa a morir en las quilas  
¡yo le dejé en las pupilas  
una mentira de sol!*

*Por mis pétalos risueños  
donde una aurora agoniza  
corre la sangre enfermiza  
de los Mapuches pequeños.  
Todo el dolor de sus sueños*

*lo llevo ya en mi interior  
por eso duda mi flor  
cuando en el bosque revienta  
si soy lágrima sangrienta  
o soy sangre sin color.*

*Por eso mis flores muertas  
al rodar por los senderos  
tienen algo de luceros  
y algo de heridas abiertas  
mas en las selvas desiertas  
valor al Indio le doy  
pues a recordarle voy  
con mi dolor tan extraño  
que aún corre sangre de antaño  
bajo las lágrimas de hoy!*